

UN BASLAMA AL ESCRITOR DE LA ITINERANCIA¹

de la mano de una viajera amazónica

ARTURO BOLAÑOS MARTÍNEZ²
urcunina@hotmail.com

Fue en un café de la plaza principal de Marrakech, en un costado de la inmensa Jamaa el Fna (asamblea o reunión, un gran arenal donde, en el pasado, se exponían los cuerpos y las cabezas cortadas de los ejecutados), allí nos dimos cita al final de la tarde para tomar un té con Juan Goytisolo Gay (Barcelona, 1931-Marrakech, 4 de junio de 2017). Días antes, estando en Bogotá, me fue entregado de manos de la poeta y entrañable amiga Luz Mery Giraldo un libro sobre el escritor de la ciudad de Tunja (Colombia) Rafael Humberto Moreno-Durán (1945-2005), que, por encargo de la esposa de este, tendría que entregarlo a Juan y a la esposa de su hermano José Agustín (1928-1999), otro hermano, también escritor les sobrevive, Luis. Asun Carandell, viuda de José Agustín, es quien fotografió algunos de los momentos culminantes de su generación y es la divulgadora de la obra del poeta tras su muerte. Por su parte, Luis es considerado uno de los grandes novelistas de la literatura española contemporánea.



Plaza Jamaa el Fna, Marrakech. Foto: Valerie Meikle, mayo, 2009.

R. H. Moreno-Durán, fue un novelista, cuentista, ensayista y dramaturgo apreciado como uno de los escritores colombianos más importantes del siglo XX,³ tras su muerte se publicó por la Universidad Nacional de Colombia una selección de ensayos sobre su obra: *R.H. Moreno-Durán, Valoración Múltiple: Fantasía y Verdad*, del cual yo serviría de mensajero para llevarlo a personas quienes se habían preocupado por escribir sobre su obra. Primero me encontré con la viuda de José Agustín, Asun, muy amablemente me invito a su casa y me puso en contacto con Juan, con quien conversamos un par de veces vía telefónica. Pasado el tiempo se presentó una invitación al Instituto Cervantes en Marrakech, iría y sería la oportunidad de conocer al inefable escritor *catalá*, que escribió en castellano, en español.

Por esos días, nos visitaba en Barcelona, una maravillosa amiga y actual comadre (es la madrina de mi hijo Lorenzo), Valeria Guarnizo o en su original inglés londinense Valerie Meikle,⁴ manteníamos un amor fraternal desde hacía muchos años, con ella nos encontrábamos igual en el

¹ *Adiós* en árabe marroquí.

² Escritor, PhD. Historia.

³ *Entre sus obras se encuentran la trilogía Femina Suite, compuesta por: Juego de Damas, El toque de Diana y Finale Capriccioso con Madonna.* La obra de teatro *Cuestión de Hábitos*. Colaboró con diferentes publicaciones, entre ellas los diarios El País de Madrid y La Vanguardia de Barcelona, fue director de la edición hispanoamericana de la revista Quimera. Escribió algunos ensayos como *El festín de los conjurados*, publicado por Alfaguara. En 1991 aparece en la televisión colombiana con el recordado programa Palabra Mayor. Sirva también de homenaje a este gran escritor.

⁴ Meikle, Valerie, *Hacia el corazón del Amazonas* (2017). Editorial Planeta, Barcelona. También se ha realizado por parte de su hija Clare, el documental *Amazona* (2018). Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=->

separador de la avenida 7, frente al hotel Hilton de Bogotá, que en una esquina frente a la playa del mediterráneo de la ciudad condal. Le propuse a Val que me acompañara, una viajera irreductible no se podía negar, y fue la fotógrafa oficial del viaje, no antes de tomar un par de whiskis triples y llenarse de alegría y poderío para abordar el avión al norte de África. Nos fuimos.



Valerie Meikle en la puerta sur de la medina de Marrakech, mayo, 2019. Foto: abm.

El novelista y ensayista catalán Juan Goytisolo, estudio Derecho, posteriormente se instaló en París. Es para muchos el narrador más importante de la Generación del Medio Siglo (XX), que irrumpió bajo la dictadura de Francisco Franco. Su obra abarca novelas, libros de cuentos, de viajes, ensayos, reportajes y poesía. No publicaba artículos en Colombia desde tiempos de Mito, hasta cuando en ocasión de la edición especial 200 de la revista *Diners* (noviembre, 1986), cedió un fragmento de su libro *En los reinos de Taifa*, titulado: *Un encuentro con Hemingway*. Fue profesor de literatura en universidades como la de California, Boston y Nueva York, además de colaborador de periódicos como El País de España. Fue Premio Nacional de las Letras Españolas y el 24 de noviembre de 2014 se le otorgó el Premio Cervantes, máximo galardón de las letras en lengua castellana.

Cuando dejó Barcelona se fue a vivir a París, explicó que lo hizo “no solo por huir del régimen franquista y su vida intelectual miserable, sino también buscando el contacto con una sociedad mucho más viva y abierta”. Saltar de Barcelona a París, en esa época, era cambiar de una pantalla en blanco y negro al multicolor lumínico, además con sonido. Refiriéndose a París decía: “acepté su condición de metrópolis abigarrada, espuria, heterogénea y apátrida, me sentí mejor en ella que en otra exclusivamente *nacional*: uniforme, castiza compacta, desangelada”.

Autor entre otras obras de: *Campos de Níjar*, *La Isla*, *La Chanca*, *Fin de fiesta*, *Señas de identidad*, *El furgón de cola*, *Reivindicación del conde don Julián*, *Obra inglesa de Blanco White*, *Juan sin Tierra*, *Disidencias*, *Makbara*, de editoriales como Ariel y Seix Barral. En ediciones Destino se encuentran *Juego de manos*, *El circo*, *Duelo en El Paraíso*, *Fiestas* y *La Resaca*. Muy interesantes y reflexivos son sus trabajos como corresponsal de prensa en Bosnia y Chechenia.



Makbara es publicado en 1980, es un libro de poesía, presentado en las universidades de Salamanca, Valladolid, Madrid, Zaragoza y Barcelona. El libro cuenta con varias reediciones. En 2002, obtuvo el Premio Octavio Paz de poesía y ensayos.

Como diría el poeta catalán Pere Gimferrer “él (Juan) Busco halló –en tránsito siempre- su rostro, su imagen... se vio a sí mismo...al verse a sí mismo vio al Otro, a lo Otro”, el poseedor poseído. A propósito de la publicación de su poemario: *Ardores, cenizas, desmemoria* (Editorial Salto de Página, Barcelona, 2012), comentó: “Son nueve, ni uno más ni uno menos. Cuando dejé la narrativa pasaron por mi cabeza como bandas de cigüeñas que me dejaron esos poemas.”

Luego me contó porque vivir en Marrakech, “por sus olores, sus colores, sus espacios y su memoria”, recordaba a Walter Benjamín cuando decía que la memoria es una escenificación del pasado: “convierte el flujo de acontecimientos en cuadros escénicos, los condensa en lugares concretos, en formas medibles, pero no como una lectura del tiempo para recuperar, es un espacio para vagabundear libremente en él, en los espacios perdidos.”



A.B.M. con Juan Goytisolo en Marrakech. Foto Valerie Meikle, mayo 2009.

Cálido y sereno, le entregué el libro de marras, tomamos el té, después le puse en sus manos uno mío: *Sabor a Ceniza* (Ed Insolit. Barcelona, 2002). Días adelante en el trajín diseñado y el *turisme* de Barcelona, recibí un generoso comentario sobre mi libro y un ejemplar de alguno suyo, republicano y solitario, transeúnte e itinerante en su sombra y su geografía rota, un *baslama* a Juan con la mano abierta.

Post scriptum:

Años y distancias más tarde, leí la nefasta noticia de la muerte de Juan Goytisolo Gay ocurrida el 4 de junio de 2017, a los 86 años en Marrakech (Marruecos), esa ciudad medieval amurallada y densamente poblada que data del período del Imperio Bereber, con pasajes que parecen laberintos, animados zocos (mercados) que venden cerámicas, joyas y tejidos tradicionales. El minarete morisco de la mezquita de Kutubía del siglo XII, es un símbolo de la ciudad.



El Minarete de Marrakech, siglo VII. Foto: Foto: Valerie Meikle, mayo, 2009.